

LA TEORÍA DEL CONOCIMIENTO (EPISTEMOLOGÍA)

Es frecuente decir que sabemos una cosa cuando realmente lo que hacemos es dejarnos llevar por la opinión de otra persona o estamos repitiendo una visión muy extendida sobre un determinado tema y que aceptamos sin más. Sin embargo no todas las opiniones tienen el mismo valor. Para saber sobre un tema que nos interesa siempre tendrá más valor lo que dice un experto o lo que aparece en los libros especializados que lo que nos pueda decir alguien en una conversación informal o lo que encontremos en cualquier página de Internet.

De este modo podemos comprender la diferencia que existe entre el saber y la opinión. Los filósofos siempre han mostrado un gran interés por aclarar esta distinción. ¿Cómo puede alcanzarse el saber verdadero? ¿Cómo podemos diferenciarlo de las opiniones cambiantes y poco fiables? ¿De qué forma se puede obtener un conocimiento seguro?

La epistemología es la rama de la filosofía que se encarga de examinar las cuestiones relativas al conocimiento: qué es eso de «saber» algo, de qué herramientas disponemos para adquirir conocimiento de las cosas, qué grado de fiabilidad nos proporciona cada una de esas herramientas, qué tipos de conocimiento existen y si hay o no límites para nuestra capacidad de conocer lo que hay.

PLATÓN

Ya en la antigua Grecia, Platón distinguía entre doxa (opinión) y episteme (ciencia/saber verdadero). Platón creía que esta distinción tenía una importancia crucial porque solo el saber verdadero es auténticamente fiable. Las opiniones por el contrario son variables y cambiantes.

La filosofía de Platón distingue entre la opinión (doxa) y el saber verdadero (episteme)
--

Para explicar la diferencia entre saber verdadero y opinión, Platón utilizaba una comparación. El conocimiento, según este símil, es como una línea que podemos dividir en dos partes. La primera parte corresponde al conocimiento sensible, que se capta con los sentidos y genera opinión. La segunda parte, en cambio, representa el conocimiento inteligible, que se alcanza mediante la razón y que es el único que constituye un saber auténtico y valioso. En el mito de la caverna, el conocimiento sensible se correspondería con el conocimiento que podemos obtener

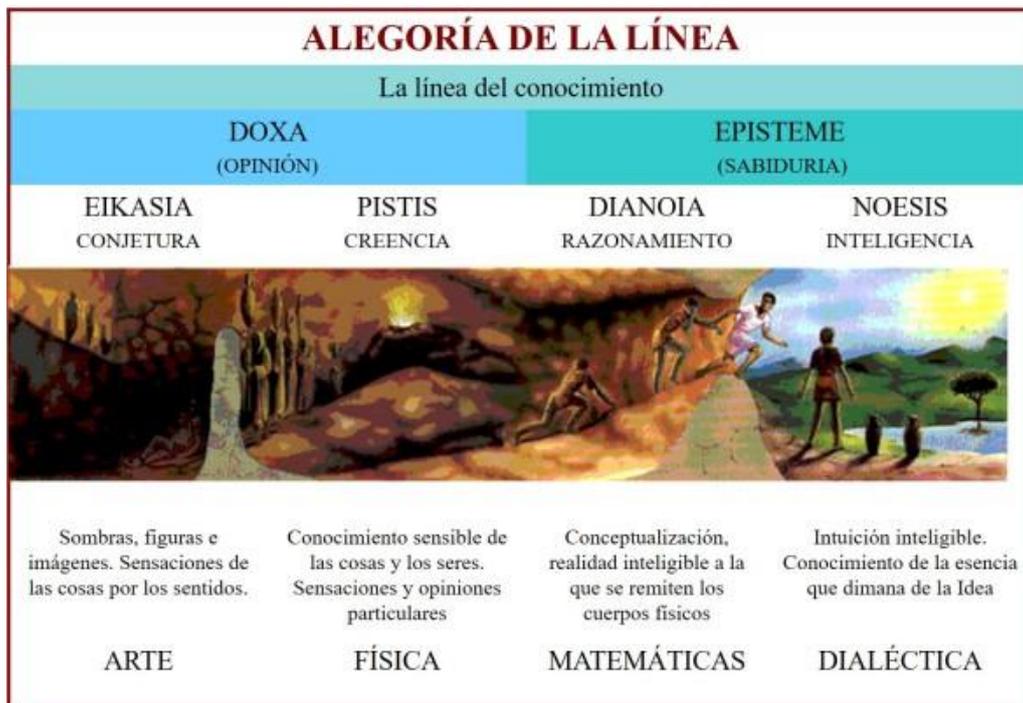
de los objetos que están en el interior de la caverna, mientras que el conocimiento inteligible se orientaría a los elementos que están en el exterior. Debemos tener en cuenta este mito tiene un carácter simbólico, de tal manera que Platón lo utiliza como una metáfora para explicar su pensamiento.

El saber verdadero se caracteriza según Platón por ser una opinión verdadera que además somos capaces de justificar adecuadamente

En el pensamiento de Platón la filosofía del conocimiento está estrechamente unida a la teoría de las ideas. Según el ateniense el mundo que percibimos no es el verdadero mundo, sino que este sería una copia de un mundo de ideas que constituye la verdadera realidad. El conocimiento del mundo sensible se realiza a través de los sentidos, es solo imperfecto y engañoso. Por eso se denomina opinión (doxa). En cambio, el verdadero conocimiento consiste en captar las Ideas mediante la razón. Este es el auténtico saber, al que podemos llamar ciencia (Episteme)

Si las Ideas no las captamos por los sentidos, ¿Cómo podemos conocerlas? Platón creía que los seres humanos podemos captar las Ideas porque, aunque las hayamos olvidado, estas se encuentran en nuestro interior ya que nuestro alma pertenece al mundo de las Ideas y estuvo en contacto con ellas antes de unirse al cuerpo.

La reminiscencia es el proceso mediante el que conocemos (recordamos) nuestras ideas



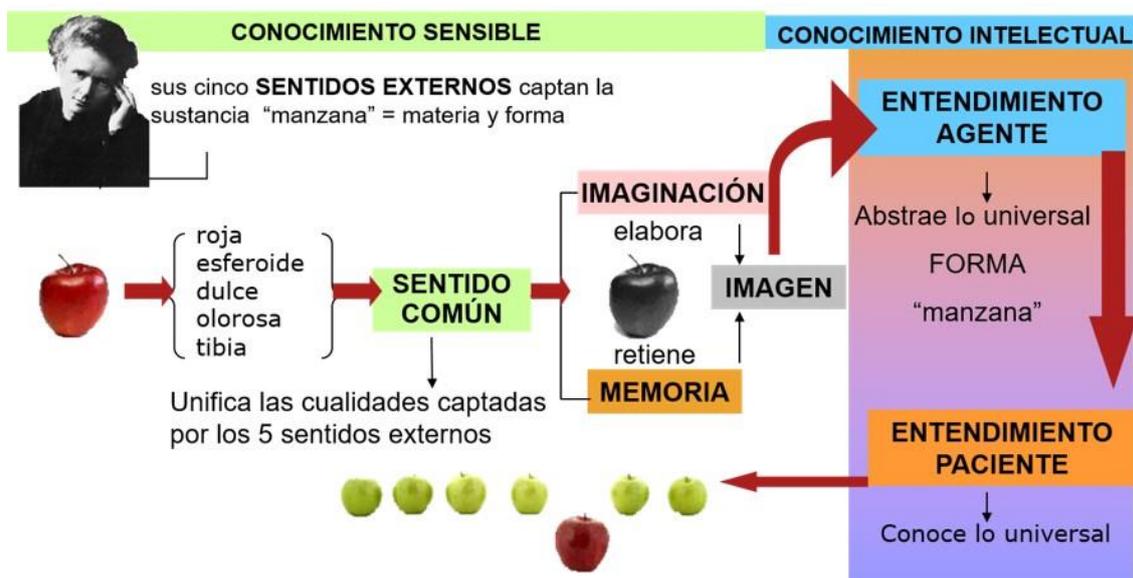
ARISTÓTELES

Aristóteles no comparte la teoría de las Ideas de su maestro Platón. Según el macedonio (Aristóteles nació en la localidad macedonia de Estagira), la verdadera realidad está constituida por los seres del mundo sensible que podemos percibir. Por eso rechazaba la teoría de la reminiscencia de Platón, ya que no creía en un mundo inteligible de esencias puras e independientes.

Aristóteles pensaba que el conocimiento debe partir de los individuos particulares que captamos con los sentidos. Sin embargo, el conocimiento que tenemos de las cosas particulares es limitado e imperfecto. Por eso el verdadero conocimiento consistirá en ir más allá de lo particular para captar lo universal, que es a lo que él llama **forma o esencia** compartida por todos los individuos de una misma especie.

¿Cómo se alcanza el conocimiento universal? Se hace mediante un proceso de **abstracción**, que consiste en ser capaces de separar lo universal, lo común, de los objetos particulares. Partiendo de los sentidos, las imágenes se retienen en la memoria y son evocadas gracias a la imaginación. Finalmente el entendimiento nos permite contrastar percepciones similares y obtener de ellas los rasgos que tienen en común.

La **abstracción** es un proceso que permite extraer la esencia compartida por varios individuos particulares de una misma especie, comparando los objetos particulares, prescindiendo de sus rasgos concretos y extrayendo la esencia que tienen en común.



ÉPOCA MEDIEVAL

Durante la Edad Media los filósofos tuvieron que enfrentarse a una nueva manera de acceder al conocimiento que no existía en la Grecia Clásica. Ahora se puede alcanzar la verdad mediante la fe

La **fe** es una creencia basada en la revelación, la tradición o el sentimiento que no se apoya en argumentos racionales.

De este modo, la originalidad de este periodo en cuestiones referidas al modo en que conocemos, se refieren a las propuestas sobre cómo deben relacionarse la fe y la razón: ¿Son compatibles? ¿Debemos guiarnos por la fe? ¿Qué pasa si se contradicen mis creencias con lo que me dice el sentido común?

EL CONOCIMIENTO EN LA EDAD MODERNA

El desarrollo de las ciencias tras la revolución científica del siglo XVII hizo que los filósofos de esa época prestasen gran atención a los problemas epistemológicos. Ciertamente, la ciencia había demostrado su éxito y su eficacia, pero aún había muchas preguntas que la filosofía trataba de contestar: ¿En qué se basan los grandes avances de la ciencia? ¿Por qué la física progresa de manera tan espectacular mientras que la filosofía no consigue hacerlo? ¿Podemos fiarnos completamente de los conocimientos científicos? ¿Cuál debe ser el punto de partida para lograr conocimientos fiables?

La mayor parte de los filósofos de la Edad Moderna se situaron en una de las dos grandes corrientes que trataron estos temas: El racionalismo y el empirismo. Si bien ambas corrientes defienden que los contenidos mentales son representaciones que tenemos en la conciencia acerca de la realidad, difieren al tratar de aclarar cuál es el origen de estas representaciones. Los racionalistas consideran que para alcanzar un conocimiento seguro debe partirse de la razón, mientras que los empiristas piensan que la única manera de conseguir conocimientos válidos es a partir de la experiencia.

Racionalismo

El racionalismo es una corriente filosófica según la cual la razón debe ser el punto de partida para alcanzar conocimientos seguros.

La mayor parte de los filósofos racionalistas vivieron en el continente europeo durante los siglos XVII y XVIII. Algunos destacados racionalistas son: Descartes, Spinoza y Leibniz

Los filósofos racionalistas creen en general que los sentidos no son fiables porque pueden engañarnos. La razón, en cambio, sí que puede proporcionarnos conocimientos fiables, porque existen algunas verdades innatas que todos tenemos desde nuestro nacimiento y que son absolutamente seguras.

Descartes sostenía que una idea innata muy importante es el **cogito**: si yo pienso, eso significa que tengo que existir. Esta verdad fundamental no proviene de la experiencia, sino que, según Descartes, se capta de forma inmediata mediante la intuición.

Cogito ergo sum (Pienso, luego existo) es una verdad innata y que no requiere de la experiencia para ser conocida.

El modelo de conocimiento en el que se inspiran los racionalistas son las matemáticas. En matemáticas el conocimiento se fundamenta en unas pocas verdades que se consideran incuestionables y que se denominan axiomas. A partir de los axiomas, los matemáticos obtienen otras verdades mediante un proceso de deducción.

El objetivo de los racionalistas es extender este procedimiento deductivo a todo el campo del conocimiento humano. Creían que era posible construir un saber completo partiendo de las verdades evidentes e innatas de la razón. Para lograrlo era imprescindible seguir un método adecuado, un camino que permitiese descubrir la verdad y evitar el error.

Empirismo

Mientras en el continente europeo se desarrollaba el racionalismo, en las islas Británicas surgió una corriente filosófica muy diferente denominada empirismo. Los principales filósofos empiristas son Locke, Berkeley y Hume. A todos ellos les interesaba el tema del conocimiento, aunque su enfoque sobre esta cuestión era radicalmente opuesto al de los racionalistas.

Para los empiristas el único conocimiento válido es el de la experiencia.

Todo lo que conocemos proviene de lo que percibimos mediante los sentidos. A partir de esas experiencias elaboramos nuestras ideas y todo cuanto sabemos. De acuerdo con esta concepción, los empiristas negaban la existencia de ideas innatas. Al nacer no tenemos ninguna idea, porque todas las ideas sin excepción provienen de la experiencia.

El modelo de conocimiento en el que se inspiran los empiristas es el de las ciencias naturales, como la física o la química. Estas ciencias se basan en la experimentación y, según los empiristas, elaboran sus leyes mediante la inducción.

La experiencia es el origen pero también el límite del conocimiento. Por eso los empiristas cuestionaron que se pueda conocer aquello de lo que no tenemos experiencia: la vida tras la muerte, Dios, las esencias...

Cuadro comparativo

	Racionalismo (Descartes, Leibniz, Spinoza)	Empirismo (Locke, Hume, Berkeley)
Fundamento del conocimiento	Ideas adquiridas mediante la Razón	Percepciones obtenidas mediante los Sentidos (experiencia)
Procedencia de las ideas.	Las ideas son innatas, están en la mente.	La experiencia es la fuente, el criterio de validez y el límite de nuestro conocimiento. Se niega la existencia de las ideas innatas. Los contenidos mentales son adquiridos
Modelo de Ciencia	Matemáticas.	Física.
Método	Deductivo	Inductivo.
Posibilidad de la metafísica	Importancia de los conceptos metafísicos	Se niegan las nociones metafísicas de sustancia, alma, esencia , ya que no poseen relación alguna con la experiencia sensible.

KANT

En el último tercio del siglo XVIII **Immanuel Kant** trató de superar el antagonismo entre las dos corrientes precedentes. Para ello elaboró una explicación del proceso de conocimiento que recogiera los aspectos que le parecieran más válidos tanto de los racionalistas como de los empiristas.

Creía que los empiristas acertaban al insistir en la importancia de la experiencia para el conocimiento, pero pensaba que la razón humana también tenía un papel importante.

Kant mantiene que la experiencia nos proporciona el contenido o materia de nuestros conocimientos, pero nuestra razón es la que organiza esos contenidos dándoles forma

“Los pensamientos **sin contenidos** son vacíos; las intuiciones **sin conceptos** son **ciegas**”
(Crítica de la razón pura)

Por eso afirmaba que si bien el conocimiento empieza en la experiencia, no todo el conocimiento proviene de ella. Existen algunos elementos del conocimiento que son

independientes a la experiencia, o como dice Kant, que son **a priori**. Para encontrar cuáles con los elementos a priori del conocimiento, Kant realizó un exhaustivo estudio de la forma en que los seres humanos conocemos la realidad. Según Kant, el conocimiento hace uso de tres facultades diferentes, que él denominó **sensibilidad, entendimiento y razón**.

Sensibilidad

Para poder alcanzar conocimiento necesitamos recibir **datos externos**. Sin estos no descubrimos nada nuevo y, por tanto, no podemos lograr conocimiento alguno, pues podemos decir que conocer es alcanzar una **información nueva**, algo que estaba oculto para nosotros.

Esta capacidad humana de recibir sensaciones que proceden del exterior, y de captarlas y retenerlas con vistas a descubrir verdades nuevas, se llama sensibilidad. Ahora bien: cualquier percepción que, por medio de los sentidos, nos llega desde el exterior de nuestra mente es de algo que se halla localizado en un punto del espacio y ubicado en un momento exacto de la línea del tiempo. El espacio y el tiempo son, así, los recipientes en los cuales nuestra sensibilidad recoge los datos que se hallan fuera de nuestra mente. Sin una posición espacial y un valor temporal nada puede ser procesado por nuestra mente. Así, la sensibilidad es una facultad que:

- * Recoge los datos externos
- * Ubica esos datos en un lugar y un momento concretos

Según Kant, el espacio y el tiempo no son propiedades de las cosas, sino que son las condiciones subjetivas que hacen posible la experiencia: son algo «puesto» por la sensibilidad en el acto de conocer. Fuera del sujeto, el espacio y el tiempo no son nada

Entendimiento

Una vez captados los datos sensibles, es nuestro entendimiento el que elabora los conceptos a partir de ellos. Digamos que percibimos una serie de estímulos de forma caótica y que es nuestra mente la encargada de darles forma y ordenarlos para que sean inteligibles.

Si somos capaces de organizar los datos que proceden de la experiencia es posible debido a que poseemos unos conceptos predeterminados que ya tenemos incorporados desde que nacemos y que compartimos con todos los seres humanos: las llamadas categorías. Las categorías son conceptos o estructuras innatas, es decir, que no hemos aprendido sino que forman parte de nosotros desde el nacimiento y nos sirven para estructurar las informaciones que recogen nuestros sentidos.

Por ejemplo, una de estas categorías (son 12 en total) es la de sustancia. Gracias a ella, según Kant, percibimos la realidad como algo constituido por objetos, pues dicha categoría es la responsable de que agrupemos varias sensaciones como manifestaciones de una misma realidad o sustancia.

Asimismo, el establecimiento de relaciones de causa y efecto entre los distintos fenómenos viene dada por la categoría de causalidad: ella posibilita que podamos conectar unos fenómenos con otros en determinadas condiciones. De este modo, las categorías permiten hacer juicios (frases acerca del mundo que contienen conceptos empíricos y que pueden ser verdaderas o falsas)

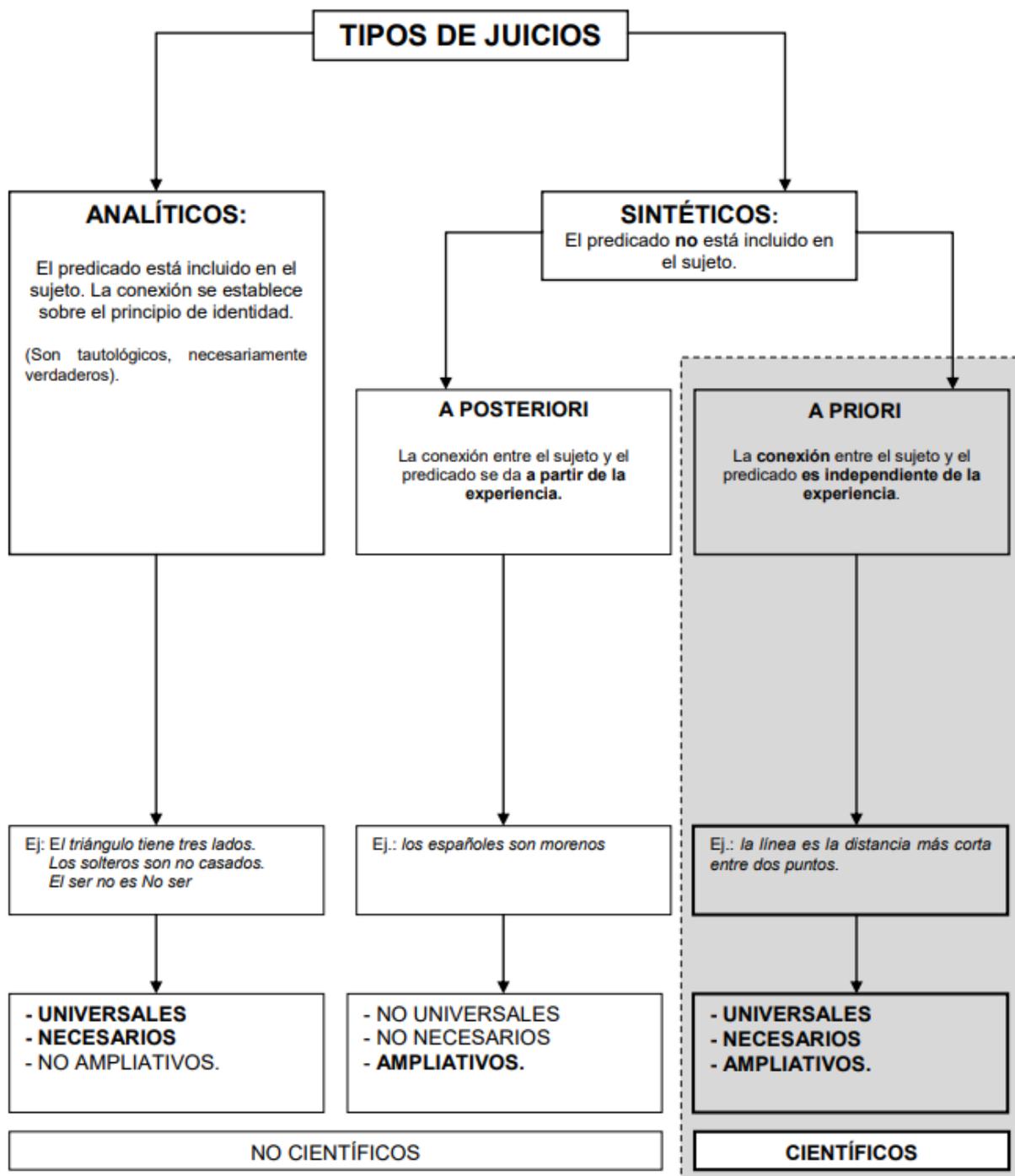
Razón

En Kant la palabra razón tiene un significado específico: si la sensibilidad sitúa todo lo que llega bajo unas coordenadas espaciotemporales, y el entendimiento lo estructura según unas determinadas categorías, la razón nos lleva a pensar sobre los fundamentos o los primeros principios de lo que experimentamos.

La razón es aquello que nos induce a plantearnos el porqué de las cosas de manera incesante. Así, a cada respuesta que obtenemos de por qué sucede esto o lo otro, la razón nos invita a preguntarnos nuevamente cuál es la explicación de la causa que hemos encontrado. Como la cadena de sucesivos «porqués» tiende a hacerse infinita, y nuestra razón no puede pensar la infinitud, eso la lleva a generar lo que Kant llama las «ideas metafísicas» (las ideas son tres: Alma -unifica nuestra experiencia interna-, Mundo -unifica nuestra experiencia externa- y Dios -ambas esferas se reducen a una mediante la idea de Dios-). Las ideas metafísicas no tienen su origen en la experiencia, pero el ser humano recurre inevitablemente a ellas para explicarse la realidad.

Tipos de Juicios

Una mención aparte merecen los juicios. Kant va a clasificar los juicios con el objetivo de intentar distinguir cuáles son científicos y cuáles no. En el siguiente cuadro se muestra un resumen con los tipos de juicios según Kant



GRADOS DEL CONOCIMIENTO

“El tener por verdad, o validez subjetiva del juicio, en relación con la convicción (que posee, al mismo tiempo, validez objetiva), tiene los tres grados siguientes: **opinión, creencia y saber**. La **opinión** es un tener por verdad con conciencia de que es insuficiente tanto subjetiva como objetivamente. Si solo es subjetivamente y es, a la vez, considerado como objetivamente insuficiente, se llama **creencia**. Finalmente cuando el tener por verdad es suficiente tanto subjetiva como objetivamente, recibe el nombre de **saber**. La suficiencia subjetiva se denomina **convicción** (para mi mismo); la objetiva, **certeza**. “

Immanuel Kant, *Crítica de la razón pura*, traducción de Pedro Ribas, Alfaguara, Madrid, 1998, **p. 640**

Definíamos el conocimiento como una apropiación intelectual de un objeto por parte de un sujeto. De este modo tenemos una combinación de planos subjetivo y objetivo. Dependiendo de dicha combinación, podemos distinguir tres grados fundamentales de conocimiento: la opinión, la creencia y el saber en sentido estricto.

La opinión es una apreciación del sujeto (es decir, subjetiva) de la que no podemos estar seguros y que tampoco podemos probar a los demás. En la opinión, desde el punto de vista objetivo, no encontramos ninguna justificación que podamos comunicar a los demás de modo que tengan que aceptarla. Una justificación es objetivamente válida cuando tiene que aceptarla cualquier ser racional que la examine. Desde el punto de vista subjetivo, no nos atrevemos a afirmar que estamos convencidos de ello, por eso solemos expresar las opiniones diciendo «opino que» y «no estoy convencido de que».

La creencia se da cuando alguien está convencido de que lo que piensa es verdad, pero no puede aducir una justificación que pueda ser aceptada por todos. La seguridad es sólo subjetiva; lo que creemos no tiene una justificación objetiva suficiente.

El conocimiento puede definirse aquí como una opinión fundamentada tanto subjetivamente -en este sentido, sería como una creencia- como objetivamente -en este sentido, es más que una creencia-. Es una creencia de la que estamos seguros pero que, además, podemos probar. Poder justificar racionalmente algo (dar razones) es lo característico del conocimiento. Saber algo es poder dar razón de ello ante los demás.

SESGOS COGNITIVOS

Veremos este epígrafe a partir de dos enlaces:

[Racionalidad y sesgos cognitivos \(web de Francisco Martin Torres\)](#)

[Guía para luchar contra tu cerebro: los sesgos cognitivos \(El País\)](#)

Fuentes para la elaboración de estos materiales:

- * Filosofía 1º Bachiller. Editorial Vicens Vives. C. Prestel Alonso
- * Juan Méndez Camarasa et al., Filosofía 1, Edebé, Barcelona, 2016.
- * César Tejedor Campomanes, Introducción al pensamiento filosófico, SM, Madrid, 1996.
- * www.losapuntesdefilosofia.com